

pero quanto. *Isaï se enpeña en estorbar a su ijo, Dios viue mas cuidadoso de que se elija. Si, dice Basilio, que consiste en esto el misterio. Dauid es ijo de vn onbre, y a de ser padre de Dios; por padre de Cristo se le debe la corona, por ijo de *Isaï* la abarca, y porque se conozca que tiene Cristo mas eficacia para sublimar a su padre al trono, que *Isaï* fuerça para desterrarle al campo, compiten la naturaleza, y la gracia, y queda el triunfo por la gracia contra la naturaleza. Dauid auia de vestir por ijo de *Isaï* pieles; pero por padre de este Señor viste purpuras que tiene Cristo mas eficacia, para que a su padre ciña las sienes corona, que *Isaï* para que a su ijo desluzgan pieles. Que grandes son las palabras de*

*Basilio. Seleucia! Adhuc, inquit, reliora. 15. quis est paruulus, & pascit oves. Quid eum, qui ne ad gregem pascendum sufficit, ad regnum fluxit? Quid instituto cognito contentiosius ei tantum adiungere dignitatis adlaborat? Minor est qui derelictus. Sed Deo suffragante non preualuit genitoris ignoratio.* El mismo padre que le dio la vida, le estorba la onra, y le condena a la abarca; pero en esta resistencia consistio el triunfo: Dauid es ya ijo de *Isaï*, y a de ser padre de Cristo: y

porque se vea tiene mas eficacia el ijo que a de nacer, para que ennoblezca a Dauid Real purpura, que el Padre que le engendró, para que le desluzca grosera abarca, el padre contradice, y el ijo vence: *Deo suffragante non preualuit genitoris ignoratio.* No es este el caso? Maria Señora Nuestra es en nuestro Evangelio la arena, en quien lucha la naturaleza, y la gracia: ija es de Adan deducida de su ser por tantas, y tan repetidas generaciones: *Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob*, y tambien es Madre de Cristo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus:* Adan, dice, que Maria a de vestir viles pieles, como él las vistió al cometer el primer delito, Cristo, dice, que es Madre suya, y que a pelar de la naturaleza a de vestir las galas mas bizarras de la gracia. Quien vencerá en esta lid? Claro está que Cristo, que ya está executoriado ese mismo pleyto en Dauid, y repetirá con mas propiedad: *Seleucia: Deo suffragante non preualuit genitoris ignoratio.*

Denos segunda prueba Iacob. A vn mismo tiempo se alla en el pecho de su madre con Esau, de vna sangre vine, de vn sustento se alimentan cõcebidos a vn mismo tiempo, y aun mismo instante. Y bien

co.

como nacen? Con trages tan distintos, que son opuestos. Esau viste pieles todo ensangrentado en orrores: *Rufus erat, & in modum pellis hispidus.* Iacob es tan diferente en el auito, y en el genio, que no parecē hermanos, sino enemigos: *Nasti*, le dice a su Madre, *quod Esau frater meus homo pilosus sit, & egolenis.* Aquí mi duda: Si se conciben ambos de vnos mismos padres, y a vn mismo tiempo, como tan contrarios los trages, y tan opuestos los genios? Si en el primer instante por ijo de Isaac, recibe Esau en la generacion la vida, y la infamia, si con el aliento que goza viene entrañada la piel que viste, como no padece ese mismo daño Iacob, recibiendo la misma naturaleza, y concibiendose en el mismo instante? Si son tan vnas las causas, como tan diuersas las obras? Esau todo vestido de pieles, y sin viso de ellas Iacob? Si, dice, S. Ireneo q̄ Esau no es padre de Cristo, sino solo ijo de Isaac; y así como al instante primero del concebirse se alló sin estorbo el padre, vistio de pieles al ijo; pero como Iacob no solo es ijo de Isaac, sino padre tambien de Cristo: *Iacob autem genuit Iudam;* en el primer instante del ser, lidió Cristo que auia de ser ijo, con Isaac que era

padre, y tubo mas eficacia el ijo, que auia de ser, para que Iacob naciese coronado de nobles triunfos, que Isaac, para que se concibiese oscurecido en desdotos: *Iacob, dice Ireneo, vocatus est, id est, ad supplantator: tenens; sed qui vers. be non tenetur: ligans pedes; sed ref. cap. qui non ligatur: luctans & vin 38. cens: tenens in manu calcancem aduersarij, id est, victoriam: ad hoc enim nascebatur Dominus.* Concibanse de vnos padres, y a vn mismo tiempo Iacob, y Esau, sea Esau solo ijo de Isaac, sea padre de Dios Iacob, y porqué claramente se vea tiene mas eficacia el ser padre de Cristo para la onra, que el descender de Isaac para la ignominia, a Iacob le coronara la purpura, y a Esau le sujetara la cadena. Pues repita el Evangelio quanto quisiere esas generaciones de Adan, *genuit, genuit*, que si nos asegura es Madre de Dios Maria, *de qua natus est Iesus*, tendrá mas fuerça el ijo para vestirla en el primer instante de gloria, que Adan para salpicarla de culpa: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus:* que sien Iacob pudo mas el ijo que el padre para estorbarle las pieles, no avrá perdido el aliento, quando se cõcibe Maria. No acierto a desenbaraçarme de estas palabras; pero que mucho si son

H4 prue;

prueba ilustre de este misterio? de Maria nacio Iesus el que se llama Cristo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: y ya pareceizo el Evangelista distincion entre estos soberanos titulos: Iesus dice que nacio, y se llamo Cristo, y parece auia de decir lo opuesto; que nacio Cristo, y que se llamo Iesus, porque si consultamos la Teologia, dirá que este nombre Cristo dice las dos naturalezas unidas en iposatico vinculo, y que este nombre Iesus dice el oficio que es salud, y que es redencion: luego el Ijo no pudo nacer Iesus, sino Cristo. Además que el ser Redentor lo tubo solo en la Cruz, el ser Cristo desde el primer instante lo tubo; pues como trueca el Evangelista esas voces, y le da primero el titulo de Iesus: *De qua natus est Iesus*, y le da despues el de Cristo: *Qui vocatur Christus*. No fue delcuydo, sino misterio. Verdad es que el ser Iesus dice accion de redimir, y que el ser Cristo declara el ser; pero viue tan enpeñado este Dios en preservar a Maria, que fue para con ella Iesus mucho antes que naciesse de ella Cristo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*. Nace este Dios para ser Redtor del mundo, para ser en el leño para nosotros Iesus; pero ya nace exer-

citando ese oficio de Maria, y es de suerte,

## §. VI.

*Que llegó a ser Iesus para preservar, antes de nacer Cristo para viuir.*

EN la cima del monte miro a Isaac sacrificado del padre; pero estorbado de Dios: *Angelus Domini de caelo clamauit, dixitque ei: Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam*. No leuantes la diestra Abraham, que Isaac aun no se a de ver amagado de tu yerro: los pintores y algunos Santos dan a entender con el pincel, y el estilo, que Abraham tenia leuantado ya el brazo, quando Dios le aprisionó el mouimiento; pero el texto al parecer lo contrario indica. Al enpuñar, dice la Escritura, la espada le estorbó Dios. leuantase el brazo, circunstancia en que no e visto asta oy reparar ninguno: *Extendit manum, et arripuit gladium, ut immolaret filium suum. Et ecce Angelus Domini de caelo clamauit dicens. Non extendas manum tuam super puerum*. Abraham extendio la mano al yerro por descendiente de Adan; pero no consintio el cielo goçobrase a Isaac aun el amago por parte de Iesu. Cristo:

Caieta.

to: un Angel, dice el texto le preservó: aqui leyó con singularidad Cayetano: *Vocauit ad eum Angelus Iehoua de caelis*. Quien preservó a Isaac fue el Angel Iesus, que ya se sabe q Iesus se llama el Angel del gran consejo. Vengo en que Iesus se llame Angel; pero no en que este Angel en esta ocasion se llame Iesus. No se está en el inspireo de dōde clamar? Si: *Clamauit de caelo*: pues si el ser Iesus es ser onbre, y el ser onbre a de recibirlo de Isaac, como tiene ya ser tanto antes que le reciba? No aduirtes el caso, dice Cayetano; no redime a Isaac del riesgo, no le preuiene el peligro? no enbarga el yerro del padre? Pues si el ser Iesus es ser Redentor, nunca mejor que en esta ocasion Iesus. Nacerá despues de Isaac Cristo; pero antes de nacer del Cristo para viuir es ya Iesus en el preservar; ya es Redentor en el oficio, y aun no es Cristo en el nacimiento, quando recibio ser de Isaac, ya auia sido con el Iesus, y le auia ya preservado de la espada sin auer recibido vida: *Vocauit ad eum Angelus Iehoua de caelis... veniebat enim ad seruandū esse Isaac*. Cristo será, dice el Cayetano, despues en el ser; pero ya es en el efecto Iesus, y así respecto de Isaac antes de nacer Cristo para viuir, auia sido ya

Iesus para preservár. Luego con aduertencia grande dixo el Evangelista que nacio de Maria Iesus, y se llamo Cristo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: porque se conozca que para preservarla fue desde las eternidades Iesus, aunque en orden a viuir vmanado fue en tiempo Cristo.

Llega Sara peregrina eramosa a Egipto, reparan en su belleza los cortesanos, alaban la forastera en presencia de Faraon: que ya a llegado la lisoja a seruir en tan infames officios, traela Faraon a Palacio; pero cuydadoso Dios del onor de Sara, enbaraça con penosa enfermedad sus intentos: *Flagellauit Dominus Pharaonem plagis maximis*; el Ebreo original: *Flagellauit Hebraei Iehoua*. Estorbóle a Sara el riesgo Iesus. Otra vez la misma duda: Si aun no tiene Dios la naturaleza, en que se funda el titulo de Iesus, porque ace ostentacion de el? Es como algunos, que nada son menos que lo q dice su nombre? O son tan abraçadas las ansias de acerse onbre, que las entre tiene tomando el titulo? Cōrazon, dice Lipomano, se llama en esta ocasion Iesus: porque aunque no a recibido de Sara ser para viuir, ya es Iesus respecto de ella en el preservar: *Percussit Pharaonem*.

*antequam tangeret Saram, cuius pudicitiam laedi non permisit.* No permitio Dios mancharse a Sara, madre que auia de ser suya, el riesgo: y así intitula le Redentor no del daño, sino del peligro; que mas noble redencion es la que preuino la infamia, que la que rópio la cadena. Pues repita mil veces en ora buena el Euangelista que nacio Cristo Jesus: porque ya auia exercitado có su Madre ese titulo preservandola siglos antes de nacer: *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.* B en prueban estas razones fundadas en la misma naturaleza; pero no menos bien califican la verdad otras que se fundan en la accion. Auia de intentar Erodos quitar al recién nacido la vida. *Futurum est, ut Herodes quarat puerum ad perdendum, eum,* y preuinose su madre ansada de superior prouidencia tan contienpo contra el riesgo que amenazaba, que a ligeros pasos, a cuydadosos desvelos le tenia ya resguardado en Egipto, y aun no auia determinado acerle guerra el tirano. Esta accion pues atendiendo el estilo que observa Dios, prueba que Maria gozó a cuydados de su Ijo de singular priuilegio antes q̄ pudiele intentarle la culpa ningun desdoro. Sienpre correspondo al seruicio el premio,

y paga Dios como acá decimos, en la misma moneda: con que se colige claro:

## §. VII.

*Que auer resguardado Maria a Cristo de todo riesgo, es para la preservò de todo pecado.*

**A**llabase Dauid perseguido de la inuidia, a quien ayudaba el odio sin mas causa, que merecer ser premiado y ser aplaudido: consuelo puede ser para muchos, cuyas prendas, sino consiguiere premio, al fin no padecen odio, quando Dauid padece destierros a diligencias del odio por lo que se le debia tributar aplauso: en ninguna parte le era licito no solo descansar; pero ni viuir: llega a Nohe, despues de auer ocurrido con el pan sagrado al peligro de la vida, pidio a Abimelec le diese tambien armas para defensa. No ay otras, responde, sino la que tu mismo ofreciste al templo, y con que diuidiste de los onbros la cabeza de aquel Gigante. Pues estas son, dice Dauid, excelentes para mi intento: *Non est huic alter similis, da mihi eum.* O v.9. como aprecia las cosas vna urgente necesidad! La arma mas excelente que ay en el mundo, dice Dauid que es la

espada del Gigante. Pues acá baronse ya los artifices, ó apuraróse los materiales? No responde el de Selencia; pero aunque para otros intentos pueda auer armas, ó mas excelentes, ó semejantes, ningunas como estas para este caso. Aquel Gigante sobre arreuido blasfemo tratò de deslucir, y de obscurecer a Dios, quando Dauid castigò los arrojios de la insolencia, quitandole la cabeza de los onbros con su misma espada. *Me tu regem liberauit, priusquam seruit iugum contribules experirentur, repulit.* Con estas armas desterrò Dauid del onbre de Dios el riesgo, y del pueblo, quando amenazaba, el iugo; pues si aora le amenaza a Dauid peligro en la vida y en la fama, bien dice que con ningunas otras armas viuirá tan seguro, y tan resguardado: porque este alfange le está representando sus obligaciones a Dios, y como nunca puede faltar a cumplirlas, sienpre es forzoso llenarlas. El riesgo que amenaza a Dauid, quedará burlado con esta espada, porque fue instrumento para estorbar el que amenazaba a Dios en su onra: y así muy prudente dice no puede auer arma semejante en el mundo a la espada del Gigante para este caso: porque si con ella Dauid atendio el diuino cre-

dito, con ella se librarà del peligro: pues si esa arma es el mayor seguro y el mas autentico testimonio, estas diligencias que oy puso Maria para librar al niño Dios de la tirania que amenazaba, son autentica executoria de que la preservò Dios de todo riesgo, y todo desdoro.

Amenazabale a Elias dura cadena: porque ofendido el Principe de que le defengañase con la verdad, se enpeñò en prenderle, y en maltratarle: allabase enfermo, y con el ansia de viuir enbiaba a consultar el idolo de Acaron. Que estilo tan usado en el mundo, consultar a quien se ajusta al antojo, y a quien sienpre responde a gusto! debia el idolo de responder cortefanas lisonjas, y de lisonjear con artificiosas mentiras: y a esa causa le enbiaba Ocozias con sus Enbaxadores regalos. A esta sazon Elias les lallo al encuentro, y porque se preuinie se para la muerte, declaró q̄ en breue auia de morir. O piedad de Dios! aun quando los onbres a costa de su sollicitud, de su oro, de su cuydado, buscan engaños, los preuinie con importantes auisos. Este irritò tanto al Rey, que enbiò vn Capitan con cinquenta soldados, para que sin perdonar diligencia busca en a Elias, y le prendiesen. Allabase

bale entonces en la cima de vn monte, vencen breñas los soldados, y ya acen burla de su virtud, como la vieron perseguida la despreciaron, que del color del Principe se vió, siempre el ministro, y pasa por delito la virtud, si es perseguida, como por virtud el vicio, si se ve onrado. Al fin la esquadra se acerca, quando arroja el cielo ardientes llamas, y la conuierte en paue-

4 Reg. 1. v. 10.

*Descendit ignis de caelo, & deuorauit eum, & quinquaginta qui cum eo erant.* Que peligroso es seruir a Señores menos ajustados, y acompañar a soldados atreuidos! Cebóse el fuego, porque su llama siruiese para amonestar a los venideros de lengua: bien está; pero porque se valio el cielo en esta ocasion de llamas, si contra los que trataban de oprimir a Gabaon, se valio de piedras, y cótra la dureza de los Gitanos de ondas? Porq̄ Elias, dice Teodoreto, le tenia al cielo muy obligado: trataba el pueblo en descreditos de Dios de onrrar idolos, quando Elias desató de su esfera abrasadas llamas para boluer por su onra, y estorbar le a Dios aquella ignominia:

3 Reg. 18. e. 38.

*Cecidit ignis Domini, & vorauit holocaustum: quod cum vidisset populus, cecidit in faciem suam & ait: Dominus ipse est Deus: Auia duda si se auia de*

seguir a Dios, ó dar veneraciones al idolo: si se veneraba el idolo, era para Dios desdoro, y valiose para estorbar el desdoro de las llamas mas ardiente que ellas el zelo: *Cecidit ignis.* Pues bien dispuesto sirua lo mismo, para que Elias no padezca la cadena, que siruio para que no padeciese Dios en su onra: porque se conozca tiene Elias muy asegurado el resguardo en lo mismo con que a Dios estorbó el peligro: *Oportet scire ius diuinae providentiae,* dice Teodoreto, *& quod iuste punit peccatores, & beneficio afficit suos cultores.* Derecho tenia Elias a lucir muy preferuado de ese peligro, si libró a Dios de aquel desdoro. Lo mismo, con que atendio al diuino credito, le fue seguro resguardo. Pues a nuestro caso. Si quien libró a Dios en su onor de riesgo, luce preferuado, quando le amenaza peligro, claro está luciría Maria preferuada del peligro, si asegura el Euangelista, que gozó Cristo vida a diligencias de su cuydado. Que bié vota fundada en la condicion de Dios esta Congregacion ilustrissima defender a Maria siempre esenta de la culpa, quando está festejando de este niño la victoria, q̄ fuera faltara parecer a su obligació, y a su estilo, si gozando este niño a diligencias de su

Theod. q. 4. a. pud. G.

su madre de tan glorioso trofeo, no la viera preferuado del igual desdoro. Boluer oy victorioso Cristo asegura le estubo bien la contradiccion, pues si no viera tenido enemigos, no se coronara de aquellos lauros, nada le está mejor a la verdad, que tener quien le le oponga: por que como no puede dexar de vécer, asegura con la oposicion el triunfar: no tener contrarios puede ser dicha; pero vencer los siempre fue gloria: y como los blasones mas illustres siempre se labraron en la campaña, llega a ser interes tener quien prouoque a la campaña, quando es cierta la victoria: tema enemigos quien pudo quedar vencido: que a quien a de que dar siempre victorioso, le es comodidad el tenerlos, y asi nada le pudo estar mejor oy para gozar aquellas aclamaciones del triunfo, que auer echo Erodes en perseguirlos enpeño. Demos pruebas a aqueste intento, y sea la proposicion

### §. VIII.

*Que como la verdad tiene seguro el vencer, le está bien el batallar.*

**D**io Faraon licécia al pueblo de Dios, para que sacri-ficase a sacrificar al desierto,

aprouechóse el ansia de la ocasion, y en apresurados buelos acian sus marchas, a poco rato arrepentido el barbaro armó contra el Israelita, abáçò al mar; pero reconociendo en el su peligro, trató de retroceder la dureza; pero fue tarde, y así quedó castigado el atreuimiento en merecido naufragio, y descontó el pueblo de Dios en ricos despojos las ansias, y las congojas: *Iusti tulerunt spolia impiorum.* Sap. 10. v. 20. Qual le estubo mejor al Israelita? Que Faraon le persiguiese, ó que le dexase? Si no se viera enpeñado, dice Salomon, no viera el pueblo padecido tan congojosos rogos; pero ni tan poco gozado tan inmortales trofeos; auiendo enpero Faraon abañado al mar, se vio obligado a retroceder: *Fugiamus Israelem: Dominus enim pugnat pro eis contra nos;* y el pueblo llegó a lucir: *Quis est Dominus,* decia antes, *ut audiam vocem eius,* & *dimittam Israel? Nescio Dominum, & Israel non dimittam.* Exo. 14. v. 25. Exo. 5. v. 2. Contra el brazo omnipotente de Dios se enpeñó su porfia, y dio en cabeccar su dureza; pero la misma obstinacion del enpeño añadió glorias al triunfo: *Nunc,* dice Caierano, *confitentur.* Vencio el Israelita, y quanto mas dio en perseguirle el Egipcio, fue mas seguro el despojo: que si Faraon no in-

Caic. ad 14. Ex.

insistiera tan ciego, el Israelita no se coronara tan rico: *Tulerant spolia*. No es este el caso? Si Erodos no se viera enpeñado en solicitarle a este soberano niño tan no merecidos riesgos, no boluiera oy triunfador a gozar tan dignos, y tan celebres aplausos: y así estos aplausos nacieron de aquellos fustos.

Con que delgadeza ponderaba Tertuliano esto mismo en el baculo de Aaron! al instante que tocó la tierra, concibió vida: *Versa est in colubru*. enpeñaronse los sabios de aquel pueblo en deslucir la omnipotencia, y en obscurecer la vara: arrojaron las luyas, y ya convertidas en dragones cercando la de Dios, la amenazaban castigos, fracasos, derrotos: *Versa sunt in dracones*. O vara de Dios y que lastima me causas! si son tantos los sabios, que te contradicen, si son tan terribles los dragones que te cercan, como as de escapar con vida? O quanto te viera estado mejor tu retiro de Madian, que lidiar con tantas fuerzas, y entrar en tan peligrosas lizas! No ay que tener compasiones, dice Septimio, si no tributarla parabienes: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum*. No es esa vara de Dios? No está asistida de su poder? Pues bien le está entrar en lides: que como nadie a de lle-

gar a vencerla, la aumentará glorias, quantos se enpeñará ciegamente en contradeirla: *Veritas Moyses mendacium deuorauit*. Nada le pudo estar tan bien a esta vara, como que armase dragones la ciencia, o se valiese de Magos la astucia: que como estaban a cargo de vn infinito poder sus triunfos, llegaban a aumentarse con los enpeños. *Veritas Moyses mendacium deuorauit*. Tiene la verdad tal vez quien la arroje sonbras para deslucirla y oscurecerla; pero como es inuencible su valentia, siempre se está bien el entrar en guerra. No se ve oy? arma Erodos contra la inocencia, pero vn Angel la defiende: *Ecce Angelus Domini*. El misterio de la Concepcion no tiene enemigos: que como todos los ojos de la Iglesia desean para gloria de Dios encontrar con la verdad, no es acer desdoras a ningun misterio querer examinarle, quando no está definido, antes de creerte. Sana es la intencion de todos: pero al fin al misterio le a estado bien que le examine el ingenio, pues auuada la deuocion se a enpeñado en estos decorosos aseos, en estos Religiosos cultos, en estos acertados juramentos. Oy vota esta Ilustrissima y Real Congregacion la defensa de este punto, y así goza de

mas

mas aplauso. Bien está; pero boluamonos a la fiesta: de parte del niño Dios se ace el Angel, y era forçoso cōseguit triunfo, porque se auia Dios enpeñado en defenderle con juramento: *Iurauit Dominus Diuid veritatem*, decia el Plalmista, *Et non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam*. Enpeñose Dios con juramento en que Cristo auia de ocupar el trono, y así no era posible se le lograsen sus intencos al tirano: *Vocatur Christus*, dice el Incognito, *fructus ventris Dauid*. Tenia Cristo de su parte sobre el merito obligado a Dios con voto, y así era forçoso, que le coronase el lauro. Pues el Padre vota? Si.

### §. IX.

Que el juramento sobre ser a la gratitud desago, es a la verdad mucho aplauso.

VNa señal grande se apareció en esos cielos, vna muger, a quien tenia adornada ya el Sol con sus rayos, antes que la serpiente la goçobrase con ciegos odios; pero como las luces no siempre cōsiguen veneraciones, alistando la tercera parte de las estrellas dio vn dragon en oponerse al Ijo por deslucir a la

Madre, y mostróse en sus intencos como inpio astuto, pues conocio que sino era estorbádola el ser Madre, no era posible enpañar su resplandor. Al fin todos los intentos de la serpiente quedaron frustrados, y el resplandor de las que antes lucieron estrelias, ya oscuro: *Neque locus inuentus est eorum amplius in celo*. Pues quie a causado tan frios desmaios, si antes concibió la temeridad de la serpiente tantos arrojos, y tan temerarios alientos? ver, dice Ricardo Victorino, que los Angeles dieron sus votos en defensa de la Madre, y que se declararon muy opuestos a la astucia, y muy de parte de esta victoria: *Non valuerunt Sanctorum Angelorum remouere suffragia, neque locus est inuentus eorum amplius in celo, id est, in sacra Ecclesia, ut ei vel auferre iustitiam, vel eam possent pertrahere ad culpam*. Toda el ansia de la serpiente en esta ocasion era deslucir la inocencia de aquella coronada y misteriosa muger: todo el cuydado era dar a entender que no auia nacido tan lucidos sus reflexos, y que padecio en algun tienpo desdoras; pero como los Angeles se declararon, y como dando todos sus votos a la verdad la asistieron, no tubo ya lugar su porfia: porque resonaron en los cielos las aclamaciones de

Pf. 131.  
v. 11.

Incogn.

Apocal.  
12. v. 8.

Richard.  
apud  
gloss.

de la victoria: *Non valuerunt Sanctorum Angelorum remouere suffragia.*

Dio Adonias a consejos de su ambicion en competirle a Salomon la corona, y si bien casi todo el golpe del exercito de Dauid no se inclinaba a aquella parcialidad, con todo esto no faltaron algunos pocos, q̄ la siguiesen, y fomentasen. Berabe le acuerda a Dauid, auia jurado que Salomon ocuparia el trono, y que de no suceder asi, no solo quedaria Salomon sin corona, sino ella no tada tambien de culpa: *Erimus ego & filius meus Salomon peccatores*: tan vna cosa es el credito de la Madre, y del Ijo que si el ciñe la corona, la Madre no tendrá culpa, y si se ve deslucida con opinion de culpada, Salomon no ceñirá la corona: *Tu iurasti per Dominum Deum tuum ancille tuae: Salomō filiustuus regnabit post me.* En declarandose el derecho de Salomon establecido con juramento, ya en repetidas aclamaciones, en festiuos parabienes todo el pueblo aclama Rey: *Cecinerunt buccina, & dixit omnis populus: Vivat Rex Salomon.* Ya occurrío Dauid al desdoro de la Madre, y al peligro de Salomon con el juramento: y si solo podia amenazar a la Madre no ta no vistiendo el Ijo purpura, ya ciñendo para siempre la

3. Reg.  
1. v. 17.

corona, queda la Madre muy preferuada de infamia. La aclamacion, el festejo, el resonar del clarin fue para Adonias, y para sus parciales elado fusto, congojoso pasmo: *Territi sunt ergo, & surrexerunt omnes, qui inuitati fuerant ab Adonia, & iuit unusquisque in viam suam.* Asi establecio el juramento de Berabe la gloria, y de Salomon la purpura, que ya mudan de intento los que seguian el contrario vando: *Iuit unusquisque in viam suā*, dice Lira, *dimittententes totaliter Adoniam.* Aun contra el derecho de Salomō vbo quien se atreuiere, y quiē por sus particulares intentos cabecease; en declarandose enpero por su parte el juramento ya retroceden todos de su opinion: que fuera menos prudencia no retroceder a vn mundo entero, a vn estable juramento, a vn vniuersal aplauso. Los que tenia de su parte Adonias, con elado del mayō se retiraron confusos, si bien esto pudo acreditarlos de cuerdos. *Bersabee*, dice Angelomō, *interpretatur filia iuramenti.* Mientras tan Religioso juramento estubiere de parte de Berabe, ni la deslucirá nota, ni podrá macharla opiniō de culpa. Que ciego se enpeñō Erodes, pues auiedo echo juramento Dios de defender vida y corona, solo podia feruir

Lyn

Angeli  
in glossa

uir para acreditar el triunfo su enpeñado porfiar, y porfiado perseguir. Vn Angel vino a preuenir el riesgo cōtra la potencia, contra la astucia, cōtra la maña: *Subditur Dei Patris*, dice el Arcopagita, *per Angelos dispositionibus, & per medios ipsos annuntiatur Ioseph recessio, & iterum traductio.* Vn Angel desvanecio el peligro, burló el tirano: pues siendo las personas a quien amenaçaba, prendas tan queridas del coraçon se cōtēra Dios, quando çoçobra la cōtingencia, con enbiar para estorbarla vna criatura? Antes esto es para nuestro intento la mayor prueba: boluer oy a gozar Madre y Ijo de tan plausibles triunfos aseguran que bastó vn Angel siendo a fuer de criatura limitado, para preuenir los riesgos, y para estorbar intentos tan inumanos: pues si bastó vna criatura para preservar del riesgo, quando amenazaba a Dios, no será bastante Dios para preservar, por mas que le amenaza, a vna criatura? No es Cristo a beneficio de su diuinidad poderoso? No le obliga la ley de naturaleza a ser con su Madre agradecido? pues mas natural le es a Dios el agradecer que le es a Adan el manchar: y si basta vn Angel para burlar la inuidia mas preuenida, la preuencion

mas astuta, la astucia mas desvelada, esto mismo persuade a la razon

§. X.

*Que le sobra mucho en su diuinidad para estorbarle a su Madre el riesgo, quando vna criatura auenta el riesgo, y le corona del triunfo.*

**D**io la ceguedad presumida, y la vanidad mas que ciega de Nabuco en que adorasen todos aquella estatua, porque a todos manchase culpa: tres jounes Ebreos ermosos en su rostro, gallardos en su talle, y en su sangre calificados resoluieron antes perder la vida, que executar tan sacrilega obediencia: llegó a noticia del barbaro: que nunca falta en las cortes quiē de noticias, que puedan estorbar medras: asi vbiera quien dixese a los Principes, para que las premiafen, virtudes, como ay quien les aga lisonja con falsedades. Alfin Nabuco atrojando mas centellas con el enojo, que el orno con el incendio, mandó los traxesen a su presencia: andubo acertado en aueriguar por sí lo que de aquellos moços se calumniaba, y debia de auerle enseñado a creer poco la experiencia: no es todo zelo, que

I que